

FINAL DRAMÁTICO EN LA TERCERA ETAPA DE PARIS-NIZA

MERCKX, VICTIMA DE UNA CAIDA,
CRUZO LA META INCONSCIENTENO PROSPERO LA MANIOBRA DE DESPOSEER AL BELGA
DE SU MAILLOT DE LIDEREddy no sufre fracturas y espera continuar
hoy la pruebaMerckx, dolorido y crispado, después del accidente
(Telefoto Cifra)

Saint Etienne, 12. (De nuestro enviado especial, Juan PLANS.)

Un «sprint» masivo y tumultuoso en la llegada de la tercera etapa de la París-Niza, ha proporcionado el acontecimiento dramático y sensacional del día.

A doscientos metros de la línea de llegada, Delisle demarró por la derecha y Lemman, el «galgo» de la carrera, por la izquierda. En un momento dado los dos se vinieron hacia el centro, por donde se intentaban filtrarse Godefroot y Karsten. Un ligero roce y fue... la hecatomba.

Cayó Karsten y Merckx, que iba detrás de él, cayó también. Quedó tan conmocionado que pasaron sus treinta segundos antes de que sus compañeros de equipo, que habían ya cruzado la línea de meta, regresaron hacia él, lo auparon sobre una bicicleta y lo empujaron hasta la llegada.

Pálido, desencajado, acusando en su rostro el dolor, Merckx fue introducido rápidamente en una ambulancia y conducido al hospital de St. Etienne. Media hora después se sabía que el examen radiográfico no había advertido ninguna fractura. Dos horas más tarde, Merckx regresó al hotel. Todavía afectado por el accidente, Eddy telegrafó a su mujer en Brus-

elas para asegurarle que la cosa no había sido grave. En cuanto a lo ocurrido, con voz aun balbuciente y cara crispada por el dolor, Merckx se limitó a decir:

—Iba a sesenta kilómetros por hora cuando Karsten cayó delante mío. No sé por qué. No pude evitarlo y caí también. Del resto, ya no me acuerdo ni sé siquiera cómo he cruzado la meta.

EL FRENTE ANTI-MERCKX

En cualquier situación semejante, todo el mundo es propenso a la generosidad y la comprensión. Los críticos franceses, no. Aun antes de que el jurado tomara una decisión, que por lo demás estaba clara, los comentarios eran, entre alegres y truculentos, de que Merckx había perdido su «maillot» de líder, que sus 30 ó 40 segundos de diferencia respecto a Lemman —vencedor de la etapa—, serían mantenidos y que no habría por qué aplicarle ninguna compensación a la desgracia.

Menos mal que el Jurado no ha tenido el valor de llevar estas impresiones adelante. El Reglamento Internacional de la U. C. I. especifica clarísimamente que un corredor caído en el último kilómetro de una prueba debe ser clasificado en el mismo tiempo que el pelotón del que forma parte. Pero ni aun con esta abso-

lución querían transigir los componentes del clan anti-Merckx, que abundan más que los caracolas en día de lluvia. El abanderado de este clan ha sido Maurice de Muer, director del equipo del que forma parte Ocaña:

—Yo no sé nada — ha dicho — del Reglamento Internacional. Sólo sé que en el reglamento de la París-Niza no figura esta cláusula. Por lo tanto he presentado una reclamación al jurado de la carrera. Si Merckx recibe el tiempo del pelotón, mi equipo se retirará mañana de la prueba.

Menos mal, también, que De Muer ha cambiado de opinión, o le han hecho cambiar de opinión. A última hora se nos ha comunicado oficialmente que Ocaña y sus muchachos estarán en la línea de salida. Pero, ¿estará también Merckx?

UN HOMBRE
CON VOLUNTAD

El propio Merckx ha aportado la respuesta:

—Pienso continuar la carrera a menos que esta noche los golpes que he recibido en la caída me lo impidan. Espero descansar bien y recuperarme lo suficiente para defender mi «maillot» de líder.

Ignoramos si Merckx ha conocido la maniobra de De Muer y su opinión. Pero esta París-Niza perdería mucho de su colorido si Merckx no puede seguir en carrera, aunque, si lo hace, debe esperar mañana que sus rivales —asesados por ese rencor anti-Merckx que se respira— no tengan piedad de él.

CARRERA SIN HISTORIA

Pero volvamos a explicar, siquiera sea brevemente, lo que ha sido esta tercera etapa Autun-St. Etienne, de 210 kilómetros, corrida bajo una finísima agua-nieve y el frío.

La etapa, en verdad, ha tenido poca historia. Muchos forcejeos, incansables intentos de fuga sin éxito y pelotón compacto hasta las puertas de Saint Etienne. Merckx y los suyos no tuvieron mucho esfuerzo en dominar la situación.

ESCAPADA DE
LOPEZ CARRIL

El pequeño héroe del día ha sido el español López Carril, que escapó en el kilómetro cinco y se mantuvo en cabeza y en solitario hasta el 85, esperando una ayuda que no le llegó. Una pena, aunque la

proeza inútil le haya valido el Premio de la Combatividad.

La única novedad, y lamentable, por cierto, fue la caída de Agostinho. El portugués bajaba lanzado a setenta kilómetros por hora el collado de Saint Jean, en un intento de alcanzar el pelotón que le había despegado en el ascenso, cuando del vehículo que iba delante suyo, del equipo alemán «Rokado», se desprendió una bicicleta. Agostinho no pudo evitar el choque y cayó aparatosamente, siendo transportado al hospital en una ambulancia.

CAUTELA
Y DEPORTIVIDAD

Creo que este es el primer consejo que hay que dar a los corredores. Ya vimos bastantes caídas en la Vuelta a Levante a causa de las falsas maniobras que se producen en los últimos metros de una etapa, para que recomendemos más lealtad y legalidad porque las consecuencias pueden ser funestas.

Y tampoco estaría de más que Merckx se desentendiese un poco de las llegadas masivas, para evitar los riesgos a que se somete voluntariamente, llevado por su insaciable sed de vencer. Hoy le bastaba llegar con el pelotón para conservar la casaca de líder, porque llevaba una ventaja de 12 segundos a Lemman y Karsten, los hombres más rápidos del grupo, y aunque venciese alguno de ellos, como así ha sucedido, conservaba el primer puesto de la clasificación general.

UNA ENCUESTA
INTERESADA

Hemos leído el resultado de una encuesta que publica «L'Aurore» protagonizada por los más prestigiosos personajes del ciclismo internacional sobre quiénes serán los tres primeros clasificados de la París-Niza.

Sus nombres imponen respeto, pero las preferencias de algunos, comprendidos Anquetil, De Bruyne, Chappatte y Marillier, invitan a pensar si en sus pronósticos no anteponen mayormente sus deseos por encima de la realidad. Porque su condición de técnicos y experimentados les obliga a estar más cerca de la verdad. Diríase que viven de espaldas al escenario internacional y que sólo pretenden expansionar un estado de opinión que se resiste a reconocer los hechos en su auténtica dimensión. Aunque con ello sólo consiguen poner en tela de juicio su calidad de

entendidos y neutrales.

Vemamos cómo rellenaron su «tercié»:

Anquetil: Wolfshohl, Mortensen y Perurena.

Marillier: Santy, Wolfshohl y Molineris.

Siablinsky: Merckx, Mortensen.

De Bruyne: Dierickx, Mortensen y Rosiers.

E. Carrara: Merckx, Pintens y Ocaña.

R. Remy: Merckx, Poulidor y Zoetemelk.

Chappatte: Mortensen, Perurena y Molineris.

A. Bouvet: Merckx, Pintens y Mortensen.

L. Caput: Poulidor, Merckx y Agostinho.

CLASIFICACIONES

Tercera etapa: Autun-Saint Etienne (209 kilómetros)

1. Lemman (S.), 5 h., 20 m. (promedio 39'187 km.).
2. Hoban, id.
3. Van Ryckenghem, id.
4. Wolfshohl (Al.), id.
5. Pintens, id.
6. Santy, id.
7. LAZCANO, id.
8. Hezard, id.
9. Zoetemelk, id.
10. Ex-aequo, el gran pelotón.
11. Lasa, a 2-38.
12. Aranzabal, a 3-03.
13. Gandarias, id.
14. Galdos, id.
15. Perurena, id.
16. Tamames, id.
17. Jiménez, a 6-55.

CLASIFICACION GENERAL

1. Merckx, 15-07-37.
2. Lemman, a 7 s.
3. Poulidor, id.
4. Karstens, a 12 s.
5. Hoban, a 14 s.
6. Van Ryckenghem, a 15.
7. Cadiou, a 16 s.
8. Hezard, id.
9. De Geest, a 17 s.
10. Rebillard, id.
11. López Rodríguez, id.
12. Uribe Zubia, id.
13. Lasa, id.
14. Dierickx, id.
15. Mortensen, id.
16. González Linares, id.
17. Santamarina, id.
18. Lazcano, id.
19. Ocaña, id.
20. Jiménez, a 6-27.
21. Manzaneque, a 11-30.
22. Ex-aequo: Goicoechea, Pesarrodona, López Carril y Pontón.
23. Fuente, a 12-20.
24. Díaz, a 12-21.
25. Gandarias, a 14-43.
26. Ex-aequo: Galdos y Perurena.
27. Balagué, a 15-13.
28. Aranzabal, a 15-51.
29. Casas, a 17-51.
30. Tamames, a 18-16.